

## Cuento “El pomo de la puerta”

En cierta ocasión, un pintor famoso realizó un cuadro de gran belleza. Satisfecho con el resultado de muchas horas de trabajo, el hombre decidió hacer una exposición pública de su obra.

El día señalado una gran cantidad de personas acudieron a la sala de exposiciones donde iba a tener lugar el evento: las autoridades locales, la prensa, y gran cantidad de expertos y comerciantes de arte.

Llegado el momento tan esperado, el mismo pintor tiró de la sábana que cubría el cuadro. Hubo un instante de silencio. Las personas admiraron atónitas el cuadro. Y, después, estalló un caluroso aplauso.

El cuadro mostraba la imagen de un educador mirando al espectador con ojos tristes, en un jardín oscuro. Con una mano sostenía un farol que iluminaba el ambiente y, con la otra, llamaba a una puerta de madera de aspecto pesado y fuerte. El realismo de la pintura era tal que se percibía en esta persona el deseo de ver la puerta abrirse.

Cuando terminó el aplauso un observador curioso hizo notar al pintor un error en la representación. El cuadro no había sido acabado. A la puerta le faltaba el pomo para abrir.

- No es un error –contestó el pintor-. La puerta representa el corazón de la persona. Y el corazón sólo se abre desde dentro.